

Nadie lo hubiera dicho. Pero hay que decirlo. Al conjuro de un nombre, el de Ricardo Bofill, se desataron todos los demonios familiares de la Andalucía de pro. Las clases bien, los pudientes, los señoritos, los que están hartos blandieron sus fustas y espadas y arremetieron contra el catalán que se le sumonia. Se les llenó la boca de andalucismo de pacotilla. Ricardo Bofill, arquitecto, de resonancias internacionales, catalán, fue propuesto como comisario de la Exposición del 92, que compartían Sevilla y Chicago, con motivo del V Centenario del Descubrimiento de América. Y contestado de inmediato, con virulencia, en las tierras de María Santísima.

Sin duda, puede tratarse de un pretexto para ocultar fracasos seculares. O más próximos como el de la reforma agraria, cuyo proyecto ha estado a punto de naufragar por los vaivenes, o mejor, escollos de las denominadas transferencias.

Por qué tiemblan los cimientos andaluces

Los cimientos andaluces no se han conmovido cuando el juez de Lora del Rey exigió un millón de pesetas de fianza a cada uno de los diecitantos jornaleros detenidos por la Guardia Civil y encarcelados, un millón que era "reírse de los trabajadores cuando estamos lampando por un trabajo". Tampoco se inmutaron cuando a un jornalero de Puerto Serrano le vaciaran el ojo de un pelotazo "benemérito". Si acaso se reuelven cuando las ocupaciones de fincas se repiten con signos de alarma. Les tocan el bolsillo y algo más a los abandonistas propietarios de la tierra. Permanecen impertérritos cuando el señorito manda enterrar bajo la acción de los tractores el algodón que no recogió a su tiempo

bofill, tapadera de otros fracasos

el chauvinismo histérico andaluz

y que los jornaleros en paro intentan recolectar para sacar unas pesetillas. Son insensibles ante la invitación informal de los canónigos a los jornaleros encerrados en la catedral de Sevilla para que depongan su actitud por la mala impresión que causan entre los turistas extranjeros que visitan —y dejan una buena pasta— la sede metropolitana hispalense. Pero esos mismos cimientos se convulsionaron cuando Ricardo Bofill fue propuesto como comisario para la Expo-92. Por la sencilla razón de que Bofill había nacido en Cataluña y no en Andalucía.

Una sarta de disparates

A partir de ahí, puede uno imaginarse la más ridícula reivindicación de un origen, de haber nacido en un lugar y no en otro, o de unas señas de identidad. Bofill, se ha dicho, no ha nacido en Andalucía. El máximo argumento enarbolado por la prensa más conservadora, que es casi toda, y que ha tenido por adalides al "ABC", a "El Correo de Andalucía" y, en menor grado, a "Diario 16" en su edición andaluza. A ese carro, que llevaba esta inscripción o leyenda: "Bofill no tiene vinculación con Andalucía", le ha seguido una larga cohorte de carretas con etiquetas como "Un arquitecto catalán, comisario de la Expo-92", "Felipe González puede evitarlo", "El Julio Iglesias de la Arquitectura", hasta las afirmaciones escatológicas y apocalípticas del PSA, tan devaluado ya, de "nueva ofensa al orgullo andaluz de pueblo". O ridículas en cuanto que Bofill sólo había visitado Andalu-

ucía tres o cuatro veces, para desencadenar la santa cruzada de combatir al "invasor". Hasta el mismo Escuredo, atrapado en las redes de su demoníaco proyecto de reforma agraria, se destapó con el "error político" de su compañero Yáñez.

Una reforma a punto de naufragio

La agraria, naturalmente, que sin echar a andar ha estado en un tris, y todavía no las tiene todas consigo, de quedarse varada para siempre. Por una cosa bien simple: la Administración central no transfería competencias en materia de ICONA e IRYDA, consideradas fundamentales e indispensables para el proyecto del Gobierno andaluz. Sin embargo, se olvidó que el Ministerio de Agricultura no había dicho ni pío cuando los andaluces vocearon sus intenciones. A final de diciembre del 83 tenían que haber estado listas dichas transferencias. No fue así. Escuredo tenía que presentar en el Parlamento andaluz dentro de unos días su proyecto, indefendible sin esos soportes "icónicos" e "irridicos". Lo de Bofill ha sido una tabla de salvación para poner sobre ella la supervivencia y para denostar a la Administración central y salvar la autonómica que ya empieza a ser contestada en amplios sectores andaluces que no saben si estaban mejor con el centralismo de Madrid que lo están ahora con el centralismo sevillano. Ese miedo ha hecho coincidir en el mismo carro a los gobernantes, en teoría, de "izquierdas" con los sectores más reaccionarios y conser-

vadores andaluces. Desde sus atalayas de lujo y negocio brillante han dicho que "los andaluces salimos fuera como jornaleros y de fuera nos llegan puestos directivos", en frase de Clavero Arévalo, antaño ministro y hoy con uno de los más lustrosos despachos de abogados de Sevilla. O desde su inquina al PSOE han señalado que "son estos mismos andaluces los que se olvidan de su tierra y nombran a un catalán para comisario de la Expo..." que no se cansan de repetir los del PSA.

Como por arte de magia

Es lo cierto que Escuredo amenazó con dimitir. Si no le arreglaban lo de las transferencias. Si no revocaban el nombramiento de Bofill. Cogió el avión y se plantó en Madrid. "cosa normal", dijo, cuando hay algo que no funciona entre el Gobierno central y los autonómicos. Cuando salió con éxito sorprendente su entrevista con González, presidente, quedaron despejadas todas las dudas. Habrá transferencias con fecha tope el 21 de febrero, siempre y cuando el señor Romero, de Agricultura-Madrid, acceda a ello. Escuredo respiró tranquilo, porque, de momento, quedaba borrada la precipitación que presidió la presentación de su proyecto, cuando sólo existían promesas en esos dos feudos importantes que son IRYDA e ICONA, y sin que las posteriores reuniones consiguieran conmovir a los señores encargados de transferir. También dijo Escuredo que no se oponía a los señores encargados de transferir. También dijo Escuredo

que no se oponía al tal Bofill, por cuanto la Expo no era andaluza ni sevillana, sino española. Menos mal que alguien ha recordado con solemnidad en estos días que Colón no fue ni sevillano ni andaluz ni español. Que lo podían borrar por esa regla de tres de las celebraciones.

De esa forma, lo que no había podido conseguirse en múltiples reuniones se logró en una tarde, merced a las habilidades del "mago" González, con su rigor y voluntad política, que ha dicho Escuredo, y gracias a las presiones de éste, como se ha titulado en la prensa andaluza. Todo en un santiamén. Quizá a todo ello no haya sido ajeno el movimiento jornalero que se ha registrado en enero en el campo andaluz y que ha puesto en pie de guerra a los hambrientos de pan y trabajo, haciendo realidad lo pronosticado por EGIN el pasado mes de agosto: "no arde el campo andaluz pero puede hacerlo en enero". (7 de agosto 83, domingo, pág. 8). Un incendio que todavía no ha sido apagado y que amenaza con extenderse en cantidad y calidad a otros puntos de la geografía sureña.

Mientras tanto desde las páginas de los periódicos, casi todos conservadores, se sigue clamando contra el agravio que se ha inferido a los andaluces, a los grandes talentos de la tierra; se pide justicia, mientras se olvidan los agravios cotidianos que sufren los otros andaluces, asentados en su tierra, pero sin poder disfrutar de ella.

Así, entre la histeria y el ridículo, entre la memez y el chauvinismo más descomposado, algunos andaluces han escrito la página más bochornosa del andalucismo más reaccionario y realcitrante de su historia, una página que se sale, literalmente, por los cerros de Ubeda.

A. VILLARREAL

colaboración

el pc francés se quita la máscara

El PC francés poseía ya una brillantísima historia de chauvinismo a ultranza; táctico tal vez, pero constante. Y no necesitaba hacer un nuevo alarde de nacionalismo jacobino. Pero sus dirigentes no han pensado lo mismo. La página publicada por el Comité de Apoyo a los Refugiados en "Le Monde", sobre la precaria situación en Euskadi Norte tras los atentados del GAL, le ha sacado de quicio. Y ya no ha condenado "la violencia venga de donde venga"; sino solo y exclusivamente a los abertzales "irresponsables"; tras quienes se ocultan, a sus ojos, ETA y demás agitadores "venidos del exterior". Ni una palabra favorable hacia cuantos asesinados, expulsados, indocumentados, pasan en Euskadi Norte los momentos más difíciles de todos los tiempos; y aún cuando los tales refugiados nada tengan de derechos ni de burgueses.

En primer lugar, el PCF empieza declarando que el País Vasco no existe realmente: invariablemente escribe "País Vasco", entre comillas; como escriben, y escribían antes, el llamado "problema vasco", entre comillas, los social-imperialistas de sigla vasca. Traduzcamos el texto francés: "En su edición del 14 de enero, el diario 'Le Monde' ha publicado una página entera a gentes que dicen pertenecer al 'País Vasco'. Observemos que el PC nunca escribe 'Pirineos Atlánticos' o 'Francia', entre comillas.

Pero sí vuelve a utilizarlas, para desmarcarse de lo que considera otra aberración: "Esta operación política" teledirigida por "vascos españoles" ... "tiende a acreditar la idea de que no existe un País Vasco francés; sino sólo un País Vasco 'Norte' y un País Vasco 'Sur', que hay que unificar". Pero el PC afirma que lo que

existe es justamente un País "vasco-francés", lo mismo que hay "vascos españoles"; en tanto que eso de "Norte" y "Sur" no tiene ni pies ni cabeza. En lo cual coincide, dicho sea de paso, con Fraga y con Chirac.

Sigamos leyendo. El PC pirenáico-atlántico, como dicen ellos, se indigna de que los refugiados abertzales en Laburdi, Baja Navarra y Zuberoa, puedan pretender seguir estando en "su país". ¿A dónde vamos a llegar? "Así resulta que los refugiados vascos españoles pretenden estar en "su país" (las comillas son del PC, no nuestras); "en un territorio que no pertenece, según ellos, a la República francesa, sino a la suya". Blasfemos...

"Para el PCF esas pretensiones irresponsables, que atentan contra la integridad territorial de Francia, son absolutamente intolerables". En efecto, para el PC, como para los petainistas, el Hexágono francés es sagrado e intocable. "Para el PCF —escriben— Francia es una e indivisible. Todos cuantos están convencidos de esto deben movilizarse, para hacer fracasar todo intento de exportación a Francia de la situación del País Vasco español". Las cosas claras: la opresión nacional del pueblo vasco sólo se da en Euskadi Sur. En Euskadi Norte, como todos sabemos, los derechos nacionales de los ciudadanos pirenáico-atlánticos son escrupulosamente respetados; lo mismo que en Bretaña, Córcega, etc.; y antes en Argelia y Madagascar. PC dixit.

"Esta injerencia política contra la Nación francesa: —nosotros creíamos que la nación estaba superada; sobre todo en Euskadi, claro— será rechazada energicamente por los habitantes del País Vasco francés, que han mostrado, a lo largo de la Historia, adhesión profunda e irreversible a la Na-

ción francesa". Del Burgo puede calcar aquí sin miedo su próximo discurso sobre la españolidad de Navarra.

Pero el corolario no podía faltar: los refugiados abertzales hacen el juego a la derecha: "Esas gentes... han escogido ya su bando. El que sueña en Francia con la revancha, con la regresión económica, social y democrática". El texto es de antología, por supuesto.

Pero tenemos el derecho y el deber de ir más lejos; y de estudiar si estamos realmente ante una "desviación" dentro del movimiento comunista oficial. Escogiendo un incidente, entre mil análogos, y singularmente significativos, convendrá recordar que Lenin llamó "burgués estúpido" al patriota ucraniano Lex Jurkevich; por pretender éste "desarrollar la cultura nacional en las masas ucranianas y darles el sentido de sus deberes nacionales"; como si —añadía Lenin— el citado líder "se opusiera a la unión, la fusión y la asimilación del proletariado de las dos naciones".

Si la nación es un epifenómeno transitorio, ligado al nacimiento del capitalismo, y si está condenada a desaparecer con él, todo planteamiento nacionalista (mal que pese al super-camaleón Mario) resulta y ha resultado siempre sospechoso en los medios de la extrema izquierda oficial. El PCF no está así tan lejos de la línea dominante como quisieran hacer creer algunos ingenuos y todos los social-imperialistas.

El movimiento nacional, en esos medios, siempre ha sido considerado "burgués" y "nefasto"; o como máximo "palanca útil" para otras finalidades antinacionales.

El PC francés ha tenido la feliz idea de recordárnoslo.

I. ATORRASAGASTI

la ética y honradez del psoe

Sr. Benegas: Sabía que los pueblos de Somorrostro, Baracaldo, Sestao, etc. estaban invadidos con su fotografía, pero cuando el sábado salí a la calle y vi Begotia —Bilbao— etc. y a donde mire, su "lindo rostro", francamente, me dio tanta indignación que la primera pregunta que me vino a la mente puede exigir a los ciudadanos que cumplamos las leyes, cuando Vd. no las cumple?

¿Qué paz nos propone? ¿Si cada vez que abre la boca es para mentir, engañar y calumniar a personas concretas! (y eso que Vds. dicen que quieren hacer una campaña limpia). No hemos empezado y dan Vds. náuseas sólo oírles decir ciertas cosas. No debía ya extrañarme, pues para coger el poder Vds. engañan a su propia madre. ¡Por favor, no se les llene la boca con la ética y la moral! porque de eso, Vds., ¡nadá! Espero que mi pueblo no vuelva a dejarse engañar como lo hicieron el 28 de octubre con el famoso "cambio".

Vds. prometen y prometen cosas que saben no van a cumplir. ¿Dónde están los 800.000 puestos de trabajo? ¿No dijeron que a los jubilados querían ir igualando ¡los que ganan poco con los que ganan más? ¿Cómo señores? ¿Dando a los de 70.000 ptas. 5.600 y a los de 20.000 ptas. 2.200?

¡Miren señores!, desde que tenemos Gobierno socialista, hay más problemas sociolaborales que nunca, manifestaciones de toda índole en las calles de toda España, y de inseguridad ciudadana no vamos a hablar. ¡Buena, para qué continuar! Al sr. Benegas se le llena la boca diciendo cómo va a acabar con el terrorismo. Cuando gobernaba UCD, el PSOE decía que no hacía nada por acabar con

el terrorismo, ahora gobierna el PSOE y echan la culpa al Gobierno vasco, luego ya veremos si el sr. Benegas coge el poder a quién le traspasa la culpa ¡Por favor señores! Vuelvo a rogarles: "ética y moral".

Se que la Junta Electoral les obliga a retirar la propaganda, pero sigo oyendo en el radio su famosa "paz" y los carteles siguen en la calle (ésa es ética y moral).

¡Por favor! con dinero no sancionen al "moral" del PSOE Hoy le sobra mucho.

Una ama de casa

más sobre la propaganda

Señores responsables de la cartellada colgante en las farolas: Como conductor de un autobús escolar que realiza varios viajes por la zona que va del Gobierno Civil hacia Anoeta; por la carretera paralela a las vías del Topo, estoy hasta las narices de recibir golpes continuamente en el frente del autobús con el consiguiente susto y rotura de pilotos del techo y antenas de radio, pues la propaganda está colocada muy baja. La prueba está en la cantidad de carteles rotos por los golpes.

Yo rogaría a los responsables de la propaganda que la colgasen más alta, o en su defecto se la colgaran de los c... y dejaran las farolas en paz. De esa forma andaríamos todos más tranquilos, sin miedo a romper la luna del autobús.

Nada más. Muchas gracias por anticipado, pues sé que serán atendidas mis súplicas, no en el sentido de colgarse la propaganda de los c... sino de colocarlas más altas.

JESUS (Un autobusero)

colaboración

cartas